

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

Una tipología sobre microemprendimientos asociativos financiados por un Programa de autoempleo.

Norberto Osvaldo Vázquez.

Cita:

Norberto Osvaldo Vázquez (2009). *Una tipología sobre microemprendimientos asociativos financiados por un Programa de autoempleo. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1432>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Una tipología sobre microemprendimientos asociativos financiados por un Programa de autoempleo

Norberto Osvaldo Vázquez
Universidad de Buenos Aires
nvazquez04@yahoo.com.ar

1. INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se enmarca en mi tesis de Maestría en Políticas Sociales (UBA), referida a microemprendimientos productivos de carácter asociativos, que son promovidos y apoyados por el Programa Herramientas por Trabajo (HxT). En este estudio se busca analizar las tensiones que se presentan en la práctica, cuando el programa brinda un mismo tipo de apoyo (en “volumen” y en “orientación”) a unidades productivas que se

encuentran en situaciones muy diferentes de cara a producir y vender en mercados sumamente competitivos. En este sentido, nos planteamos preguntas tales como: ¿Cuáles son los aspectos fundamentales para describir la heterogeneidad existente en estos grupos?, ¿De qué forma se combinan estos factores en términos de recursos que maneja y dificultades que enfrentan al momento de recibir el apoyo de un programa de autoempleo?

Respecto a estas preguntas, planteamos a modo de hipótesis que, si bien la vulnerabilidad y la escasez de recursos son parte constitutiva de los microemprendimientos que forman parte del sector informal de la economía (SIU), existen diferencias importantes respecto a la situación en que se encuentran (recursos que manejan y dificultades que enfrentan), de cara a su inserción en el mercado a partir del desarrollo de una actividad productiva. Estas diferencias, hacen al reconocimiento de distintos segmentos al interior del SIU que realizan distintos autores (Carbonetto, et al, 1988; Carpio y Novacovsky, 2000), pero que no son tenidos en cuenta por los programas que apoyan a este tipo de unidades productivas. En este sentido, se parte del supuesto de que es posible identificar distintos tipos de situaciones (distintos “puntos de partida”), en que se encuentran los grupos antes de recibir apoyo por parte del mencionado programa, estos puntos de partida, representan la existencia de situaciones más o menos favorables para aprovechar el apoyo que brinda el programa y, consecuentemente, constituirse en unidades productivas de carácter asociativo con posibilidades de sostener su actividad a lo largo del tiempo.

La respuesta a los interrogantes mencionados no es una tarea sencilla, más aún si, como en este caso, intentamos trabajar en profundidad con pocos casos, recurriendo de esta manera a un abordaje de tipo cualitativo. Así, los microemprendimientos se constituyen en un objeto de estudio sumamente complejo, donde, tanto el proceso de elección de los casos con que trabajar, tanto como la descripción y comparación de los mismos, presentan una serie de dificultades que aquí consideraremos.

Como parte de la estrategia teórico – metodológica con que abordaremos a nuestro objeto de estudio y a las mencionadas dificultades, esta la construcción de una tipología sobre “puntos de partida” (esto es, sobre la situación en que se encuentra cada uno de los grupos

productivos seleccionados para el estudio, antes de recibir el apoyo que brinda el Programa). Se trata de una herramienta que se ha manifestado como sumamente útil para avanzar en el conocimiento sobre el tema y evitar el riesgo de “perderse” en la complejidad que presenta cada uno de los casos.

De esta manera, el presente trabajo se estructura en torno a una breve presentación del mencionado programa, para luego pasar a los casos que conforman la muestra bajo estudio, para finalmente exponer la tipología elaborada con el propósito de dar cuenta de distinciones significativas existentes al interior del sector informal a través de una de sus expresiones: los emprendimientos productivos de base asociativa. Así, esperamos contribuir en el avance del conocimiento existente sobre el tema, concordando con Merlinsky (2001: 134) en que” desde el punto de vista de las políticas públicas y sociales el principal desafío es desarrollar un modelo de factibilidad económico-social de estas experiencias que respete su carácter específico de organizaciones económico –sociales”.

2. EL PROGRAMA HERRAMIENTAS POR TRABAJO

Por cuestiones de espacio, realizaremos aquí una caracterización sumamente sintética del programa, ciñéndonos casi exclusivamente a los aspectos que son directamente de interés para este trabajo, para una descripción del programa mucho más detallada, puede recurrirse a Abramovich, 2007ⁱ.

El Programa “HxT”, surge en el año 2003 en el seno del Plan Manos a la Obra como una línea de financiamiento a microemprendimientos que se gestiona en conjunto entre el Ministerio de Desarrollo Social y el Ministerio de Trabajoⁱⁱ destinado a grupos de beneficiarios del Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados, siendo su cobertura de carácter

ⁱ A. L. Abramovich: “¿Es posible crear productores? Un Análisis de grupos de Emprendedores Financiados por la Tipología 6 ‘Actividades Socioproductivas’ del Componente Materiales del Programa Jefes de Hogar”. Este material se encuentra disponible en: <http://www.riless.org/>

ⁱⁱ En el año 2007 pasó a estar bajo la órbita exclusiva del Ministerio de Trabajo, formando parte de la Secretaría de Empleo

nacional, es fundamentalmente, un programa de financiamiento internacional (Banco Mundial), aunque también existen aportes nacionales.

Su objetivo general es “mejorar las condiciones de vida y los ingresos de los actuales beneficiarios del Programa Jefes Hogar mediante la puesta en marcha de proyectos de actividades socioproductivas”ⁱⁱⁱ, para ello promueve y apoya el desarrollo de microemprendimientos productivos^{iv} de carácter asociativo, a partir de dos componentes:

- ✓ Subsidios destinados a la compra y entrega de insumos y herramientas para llevar adelante la actividad productiva con un límite máximo de \$15.000.
- ✓ Asistencia técnica: a partir de tutorías realizadas en terreno, llevadas adelante por profesionales locales, siendo su finalidad, en términos generales, contribuir a crear condiciones de sustentabilidad económica. Para ello, a lo largo de un período que puede extenderse entre los seis meses y el año, el profesional asignado visita a cada microemprendimiento (un mínimo de cuatro veces y un máximo posible de diez) y trabaja con ellos sobre distintas dimensiones que hacen a la producción: “organización grupal”; “proceso productivo”; “aspectos de gestión”; “aspectos económicos – financieros”; “aspectos de comercialización” y “evaluación general”. Como producto de cada visita, el tutor realiza un informe que envía al Nivel Central del programa, para ser evaluado por personal técnico que, a su vez, elabora una devolución en la que incluye apreciaciones y sugerencias tendientes a apuntalar la tarea de asesoramiento.

Se espera entonces, que a partir de este apoyo que los proyectos que ingresan al programa, logren constituirse en pequeñas unidades productivas de carácter asociativo que logren insertarse exitosamente en el mercado.

ⁱⁱⁱ Los párrafos que se presentan entre comillas en este apartado, salvo aclaración, corresponden al “Manual Operativo para la Tipología 6 “Actividades Socioproductivas” en su versión de marzo del año 2006

^{iv} En general de no más de tres miembros

2. LA ELABORACIÓN DE UNA TIPOLOGÍA SOBRE MICROEMPRESARIOS

Para la selección de casos para incorporar a la muestra se tuvo en cuenta las características de los emprendimientos que financia el programa, en este sentido, se buscó incluir en nuestro estudio grupos destinados a los rubros alimentarios y textiles por ser los más frecuentes, para luego completar la muestra con servicios y otros tipos de manufacturas; atendiendo a cuestiones que hacen a la accesibilidad, el estudio fue ceñido al ámbito del Conurbano Bonaerense (incorporando la mayor cantidad de Municipios que fuera posible) y, a su vez, para poder analizar la situación en que se encuentran antes de recibir el apoyo del programa, debía tratarse de grupos que se encontraran próximos a recibir esta ayuda^v y que estuvieran dispuestos a participar del estudio, accediendo alguno de sus integrantes a ser entrevistado.

^v Esta es una dificultad adicional importante, ya que los tiempos que maneja cada Municipio en sus circuitos de compra y de entrega, son muy distintos.

Con estas restricciones, se logró conformar una muestra constituida por catorce casos:

Rama de actividad	Composición	Cant de integrantes	En actividad	Municipio
ME 1 Fabricación de prendas de vestir	Asociativa	3	No	Merlo
ME 2 Fabricación de prendas de vestir	Asociativa	3	No	Merlo
ME 3 Fabricación de prendas de vestir y conjuntos deportivos	Asociativa	3	No	Vicente López
ME 4 Fábrica de calzados para dama (zapatillas)	Asociativa	3	No	La Matanza
ME 5 Fabricación de calzados (alpargatas)	Asociativa	3	No	Merlo
ME 6 Elaboración de productos de Panadería	Asociativa	4	Si	La Matanza
ME 7 Elaboración de productos de Panadería	Asociativa	3	No	Lomas de Zamora
ME 8 Repostería	Familiar	3	Si	Merlo
ME 9 Servicios para fiestas y eventos	Asociativa	3	Si	Merlo
ME 10 Elaboración de productos químicos (Desengrasantes)	Asociativa	3	No	Merlo
ME 11 Elaboración de jabones y velas	Familiar	4	No	Avellaneda
ME 12 Elaboración de productos de cerámica y de arcilla	Asociativa	3	No	Avellaneda
ME 13 Elaboración de juegos didácticos para niños	Asociativa	3	No	Merlo
ME 14 Elaboración de viviendas prefabricadas en madera	Asociativa	3	No	Merlo

La descripción en profundidad de la situación en que se encontraba cada uno de estos grupos se realizó recurriendo a dos instancias: por un lado, se analizó la información disponible en los proyectos que elaboró cada grupo a fin de que sea aprobada su propuesta como requisito para ingresar al programa (allí, figura información acerca de los

integrantes del grupo y de la actividad que se proponen realizar), por otro lado, se llevaron adelante entrevistas en profundidad^{vi}

En las entrevistas realizadas se abordó una serie de ejes temáticos amplios, referidos a aspectos que influyen sobre la situación en que este tipo de emprendimientos se desarrolla como unidad productiva de carácter asociativo^{vii}: vínculos existentes entre los integrantes del grupo, sus trayectorias laborales (experiencia y conocimientos, no sólo sobre la actividad específica a desarrollar, sino también sobre el trabajo por cuenta propia), activos de que disponen, dificultades que enfrentan, expectativas y proyecciones a partir de su ingreso al programa y del apoyo a recibir, etc. Considerando estos temas a tratar, se buscó en todo momento adoptar una postura abierta para captar aspectos y cuestiones de interés para los entrevistados que pudieran ser considerados “emergentes” a incorporar en la investigación.

A medida en que se fueron realizando las entrevistas, el análisis preliminar de las mismas iba dando cuenta de la enorme complejidad que representa cada caso. Efectivamente, cada grupo, de cara a recibir el apoyo del programa, se encuentra en una situación distinta, producto de la singular combinación de activos que maneja y vulnerabilidades que enfrenta^{viii}. Más allá de esto, la comparación constante entre los grupos, buscando establecer semejanzas y diferencias respecto a los temas trabajados en las entrevistas, nos permitieron ordenar e ir dotando de sentido a los datos con que se estaba trabajando, a partir de allí, se pudo comenzar a identificar distintas situaciones que hacen a los diferentes puntos de partida en que se encuentran los grupos (más o menos favorable para

^{vi} Como en la mayoría de los casos los grupos no se encontraban en funcionamiento, no se logró reunir para las entrevistas a todos sus integrantes, con lo cual, salvo excepciones, fueron elaboradas a los integrantes que en el programa se denominan “referente grupal”, que es quien suele liderar al grupo.

^{vii} Estos ejes temáticos se vinculan de manera directa con las dimensiones que deben trabajar los tutores en sus visitas a los grupos.

^{viii} Estos conceptos (“activos” y “vulnerabilidades”), son términos que aplica Katzman a sus estudios sobre los hogares en situación de pobreza y que consideramos puede ser de mucha utilidad, su adaptación para el análisis de la situación en que se encuentran los emprendimientos productivos del SIU. Precisiones acerca del significado que el autor otorga a éstos términos al interior del modelo que denomina “AVEO” (Activos, Vulnerabilidades y Estructura de Oportunidades), pueden encontrarse en varias de sus obras: “Seducidos y abandonados” o “Vulnerabilidad, Activos y Exclusión Social en Argentina y Uruguay”, esta última realizada en forma conjunta con otros autores.

llevar adelante la actividad productiva y para aprovechar los recursos que les brinda el programa).

Pasando entonces a la identificación y descripción de los distintos tipos en base al universo de casos considerado, en primer lugar debemos distinguir entre a) grupos en funcionamiento y b) los que aún no se han conformado como unidad productiva, estando a la espera de los materiales que les brindará el programa, para hacerlo. Luego, al interior de este segundo grupo, estableceremos las distinciones que nos permitan derivar de él distintos tipos. De esta manera, se construyó la siguiente tipología:

(1) “Grupos en funcionamiento”: poseen una trayectoria, una historia como unidad productiva, tienen el gran mérito de haber iniciado sus actividades y sostenerlas en un contexto interior de escasez de recursos y exterior de mercados competitivos con clientes de bajo poder adquisitivo. Son verdaderas expresiones de la economía popular: nacen bajo una condición de necesidad enfrentada a partir de la creatividad y la cooperación (Defourny y Develtere, 2001); aprendieron sobre la marcha a organizarse, a planificar y a hacerse un lugar en el mercado; atravesaron distintas etapas que implicaron redefiniciones en búsqueda de nuevos equilibrios (así, por ejemplo, en etapas de crecimiento lograron hacer inversiones en materiales e incorporaron nuevos productos a su oferta, mientras que en períodos de disminución de ventas, debieron complementar sus ingresos con la realización de otras actividades “más seguras”). Sus expectativas son de crecimiento, el programa les aportará equipamiento que puede representar un salto cuantitativo y cualitativo en el aspecto productivo, al respecto, el asesoramiento y apoyo vía tutorías que puede aportar el programa es muy importante: en general los programas de apoyo a microemprendimientos suelen poner su acento en atender los riesgos y dificultades que enfrentan los emprendimientos en su etapa de nacimiento^{ix}, pero no es tan frecuente que se atiendan de manera específica a quienes se encuentran en condiciones de crecer (Martínez Nogueira, 1988). De la muestra, en este tipo se ubican tres casos, se trata de los ME 6, 8 y 9 de la tabla de la página 4.

^{ix} Lo cual es más que comprensible si tenemos en cuenta la alta tasa de mortalidad que poseen las unidades de este sector.

Pasando ahora a los grupos que aún no están en funcionamiento, considerando dos aspectos básicos (el tipo de vínculo existente entre los integrantes y los conocimientos que poseen), pueden identificarse los siguientes tipos:

(2) Proyectos con vínculos preexistentes entre sus integrantes y con conocimientos (productivos y, posiblemente sobre gestión^x): se trata de grupos cuyos integrantes tienen una relación previa a su ingreso al PJHD, puede tratarse de familiares, amigos, vecinos, lo más posible es que no tengan una experiencia de trabajo conjunto, pero se percibe la existencia de un “buen vínculo” entre sus integrantes, el referente grupal no manifiesta intenciones de adjudicarse privilegios de algún tipo respecto al resto del grupo, consideraremos que esta buena perspectiva respecto a la situación grupal es la base sobre la cual se pueden asentar los demás factores, por ejemplo el conocimiento: en general, estos saberes no están distribuidos en forma proporcional entre todos los integrantes, pero una buena relación grupal favorece la socialización y la complementación de conocimientos y experiencias, en otras palabras, están dadas las condiciones están dadas las condiciones para que se de un proceso de intercambio de conocimientos y de aprendizaje cuando el grupo esté en funcionamiento

También es de esperar que una buena relación grupal genere un contexto más favorable para enfrentar las dificultades que vayan a surgir. Aquí el tutor tiene una base en la que apoyar su trabajo, posiblemente, las cuestiones sobre las que más deba poner énfasis son las ligadas a la gestión (administración de recursos, planificación de las actividades) y las de comercialización (identificar a quiénes irán dirigidos los productos o servicios, desarrollar una estrategia de acercamiento, designar al/los responsables de llevar adelante estas actividades). En la medida en que este tipo de emprendimientos no enfrente serios problemas (internos y/o externos) que le impidan ir desarrollando su actividad, cumpliendo varios ciclos productivos (compra de insumos con recursos generados por la actividad, producción, venta, reinversión en insumos y materiales, distribución de

^x En general, cuando existen conocimientos sobre aspectos que hacen a la gestión por cuenta propia, suelen ser mínimos con lo cual, no sería muy arriesgado afirmar que es un tema a trabajar (en distinto grado) en todos los grupos.

ganancias), es de esperar que vayan logrando sobre la marcha los conocimientos y habilidades necesarios para ser ubicados en las características del tipo (1). Por el contrario, un serio conflicto grupal que se manifieste a partir de la puesta en marcha del proyecto, podría llevarlos a una situación particular dentro del tipo (4). De la muestra se ubican aquí a los ME 2, 3, 4, 12 y 14.

(3) Proyectos con vínculos preexistentes entre sus integrantes y “deficiencia de conocimientos”: aquí sucede lo mismo que en el tipo anterior en cuanto a la existencia de una base para la asociatividad en la que pueden asentarse los demás factores que hacen a la producción, la diferencia es que no hay en los integrantes conocimientos y habilidades suficientes para llevar adelante la actividad en la escala prevista, no hay qué socializar en este sentido. Al respecto, la situación del grupo mejora en la medida en que éste toma conciencia de su falta de conocimiento y está dispuesto a recurrir a alguna instancia de capacitación, aquí suele ser muy importante la inserción en redes, contar con algún familiar o conocido que se dedique a la actividad y este dispuesto a asesorarlos, los vínculos que puedan establecer con una institución que brinde servicios de capacitación vía el tutor, etc. Otra cuestión que hará variar el grado de dificultad que encuentren respecto a este tema, es el tipo de actividad a que se va a dedicar el grupo, ya que algunas requieren un menor nivel de calificación que otras. Los grupos de este tipo pueden variar en un sentido o en otro: si logran realizar un proceso de aprendizaje pueden hallarse en una situación favorable dentro del tipo (2), por el contrario, si no logran desarrollar este proceso y comenzaran a presentarse problemas de índole grupal, podrían pasar a formar parte del tipo (5). Se ubican aquí a los ME 5 y 11.

(4) Proyectos con conocimientos sobre la actividad y ausencia de vínculos entre sus integrantes o con problemas en relación con la asociatividad: en el universo de casos que hemos incluido en el estudio, fueron identificados proyectos en los que hay cuestiones grupales de distinta índole y complejidad: situaciones en que el referente grupal se considera “dueño natural” del proyecto, o casos en que los integrantes del grupo armaron el proyecto prácticamente sin conocerse. En el primero de los casos estamos frente a un conflicto (latente) de magnitud, aún antes de que los integrantes del grupo comiencen a

interactuar de forma cotidiana, claramente hay que comenzar el trabajo por este aspecto y lograr algunos acuerdos mínimos de funcionamiento; en el segundo de los casos, se debe trabajar también en primer término la cuestión grupal, pero no necesariamente desde el conflicto. A estos dos situaciones que presentamos al interior de este “tipo”, los uno entonces, la necesidad de realizar un trabajo (un proceso) sobre las cuestiones grupales, con el fin de llegar a una situación lo más similar posible a la existente en el tipo (2). Corresponden a este tipo los ME 1, 10 y 13

(5) Proyectos con ausencia de vínculos entre sus integrantes (o con problemas en relación con la asociatividad) y “deficiencia de conocimientos”: en el estudio se ha identificado a un caso que reúne estas dos condiciones. Aquí, si bien el tutor tendrá que realizar un trabajo “muy importante” en todos los aspectos que hacen al desarrollo de una actividad productiva en forma asociativa, el énfasis inicialmente deberá ubicarse en la conformación y consolidación del grupo como base para el trabajo en los demás aspectos: qué van a producir, cómo van a adquirir los conocimientos necesarios para hacerlo, cómo se van a organizar para trabajar, desarrollar una estrategia de comercialización, etc. Se trata del ME 7.

3. A MODO DE REFLEXIÓN FINAL

La tipología elaborada a partir de las características observadas en los casos bajo estudio, sin dudas puede y debe ser ampliada a partir de la incorporación del análisis de otras situaciones, no obstante esto, confiamos en que se constituya en un instrumento útil para reflexionar sobre el diseño de los programas y la necesidad de adaptar sus componentes a las particulares situaciones en que se encuentran los grupos que han de recibir apoyo, también se espera que se constituya en una herramienta útil para analizar el desempeño de las unidades socio – productivas, sin por ello dejar de tener en cuenta que los factores que hacen al “éxito” o al “fracaso” de las mismas, pertenecen a tres niveles de análisis: macro, meso y micro (Coraggio, 2005), en este sentido, la tipología presentada refiere a este último nivel, pero esto no invalida su utilidad para analizar a partir de las características de cada grupo (nivel micro), los factores presentes en las otras dos esferas.

BIBLIOGRAFÍA

- Abramovich, A. L.: “¿Es posible crear productores? Un Análisis de grupos de Emprendedores Financiados por la Tipología 6 ‘Actividades Socioproductivas’ del Componente Materiales del Programa Jefes de Hogar”. Este material se encuentra disponible en: <http://www.riless.org/>
- Barton, A.: “El concepto de espacio de propiedades en la investigación social”, en Korn, F. et al: “Conceptos y variables en la investigación social”. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 1971.
- Carbonetto, D., Hoyle, J. y Tueros, M.: “Sector informal”, Ediciones CEDEP, Lima, 1988
- Carpio, J. y Novacovsky, I. (introducción), en: “Informalidad y Exclusión Social”. Carpio, J., Klein, E, y Novacovsky, I (Compiladores), Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2000
- Coraggio, J. L.: “Política social y economía del trabajo, alternativas para la política neoliberal para la ciudad”, Miño y Dávila, 1999
- Coraggio, J. L.: “Sobre la sostenibilidad de los emprendimientos mercantiles de la economía social y solidaria”. Artículo disponible en:
- [http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Sobre_la_sostenibilidad\(PlanFenix\).doc](http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Sobre_la_sostenibilidad(PlanFenix).doc)
- Defourny, J. y Develtere, P.: “Orígenes y perfiles de la economía social en el Norte y en el Sur”, en Defourny, J., Develtere, P. y Fonteneau, B. (compiladores): “La economía social en el norte y en el sur”, Ediciones Corregidor. Buenos Aires, 2001.
- Katzman, R., Beccaria, L. Filgueira, F, Golbert, L. y Kessler, G.: “Vulnerabilidad, Activos y Exclusión Social en Argentina y Uruguay”. Equipo Técnico Multidisciplinario para Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay. OIT – Fundación Ford. Chile, 1999.

- Mc Kinney, J. C.: “Tipología constructiva y teoría social”, Amorrortu. Buenos Aires, 1968
- Merlinsky. M. G.: “Microemprendimientos y redes sociales en el conurbano. Balance y desafíos de la experiencia reciente”. EUDEBA; Argentina, 2001.
- Razeto, L.: “Las Organizaciones Económicas Populares”, Santiago, 1990
- Razeto, L.: Factor “C”. Material disponible en:
www.economiasolidaria.net/textos/elfactorc.pdf